

PROYECTAR DIBUJANDO:

UNA APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA AL ESTADO NACIENTE DEL PROYECTO. UN ESTUDIO ENTRE DOS CULTURAS ARQUITECTÓNICAS.

Anthi Kosma

Tesis Doctoral_2014_ETSAM_UPM

Resumen (ES) (1500 palabras)

*“Todavía no un habla,
por consiguiente todavía no propiamente un “otro”,
y sin embargo no yo solo conmigo mismo”.*

Jean-Luc Nancy
La Imagen: Mimesis & Methexis

En una frase

La acción del dibujar se acerca en este texto como lenguaje mudo, práctica común pero también como acción, apertura, exploración (no representación) en el estado naciente del proyecto donde la experiencia directa y la observación *in situ* se usan para aproximar y describir la acción del dibujar desde sus rasgos, su contexto, su complejidad.

Clasificación metodológica

La aproximación metodológica del estudio intenta pertenecer a las investigaciones de doctorado sobre el diseño (Practice Based Design Doctorates) donde las experiencias de la práctica se tratan como investigaciones legítimas. La tesis se presenta como un estudio basado en la experiencia directa, la observación *in situ* intentando reflexionarla no desde sus productos alcanzados en ella, sino desde la propia acción, enfatizando en la relación con el cuerpo como productor de gestos dinámicos.

Definición del objeto del estudio

La acción del dibujar tal como se acomete en este trabajo aparece en el seno de un cierto contexto de la cultura arquitectónica común y al uso que el dibujar se hace en el diseñar (proyectar). La acción del dibujar se indaga no como representación (Seguí, 2003), ni como una técnica, un trabajo o una disciplina exclusivamente preparatoria (Garner, 2008), (Walker, 2008) sino como exploración, modo de búsqueda, medio de experimentación (*“What is drawing?”* (Irish Museum of Modern Art, 2013), como apertura de la forma (Nancy 2013). El dibujar se presenta también como resultado no de un motivo externo sino como aparición inmanente a la propia acción (Badiou, 2011), como gesto (Newman, 2003), como ecografía entre el mito y el proyecto (Moraza, 2006).

Contexto Teórico

Lo peculiar en el caso del dibujar, en el campo arquitectónico es que en este contexto no se encuentra una rigurosa teoría ni de la arquitectura, ni del proyectar (Kruft, 1990, Morales, 1999) y se sospecha de la falta de honestidad y la dificultad que los profesionales tienen para describir con precisión las operaciones gráficas que realizan en la génesis de sus trabajos (Robins, 1994). Por esto, este trabajo resulta básico desde este punto de vista y queda lejos de los estudios relacionados con el dibujo arquitectónico. Sin embargo, está relacionado e intenta un acercamiento al dibujar desde su práctica y desde una tendencia del pensamiento crítico relacionada con aproximaciones a la artesanía (Sennett, 2010), al placer del dibujar (Nancy, 2013) y la aventura de conformar (Badiou, 2006).

Contexto de la práctica

La experiencia en el dibujar que este estudio recoge, es la desarrollada por la autora en el contexto pedagógico del D.I.G.A. de la E.T.S.A. de Madrid en las asignaturas “Dibujo Avanzado e Interpretación Gráfica (D.A.I.) I y II” y “Dibujo del Natural” ambas impartidas por el profesor Antonio Verd Herrero y en la participación activa en los trabajos del Grupo de Investigación y de Innovación Educativa denominado: “Hypermedia” dirigidos por el profesor Javier Seguí, en el periodo que va del año 2007 a la actualidad.

Este trabajo, extendido durante años, se ha ido ejecutando a golpes de aproximación, formando sucesivamente las angulaciones de la narración en función de las propias experiencias vividas y de los efectos que las sucesivas lecturas iban produciendo. Los eventos empiezan por la experiencia del extranjero que no sabe hablar el idioma castellano y para que la operación del dibujar se utilizó como lenguaje en sí, carente de fonemas o como lenguaje mudo, de gestos y de resonancias de un cuerpo a veces desconocido que busca contar, describir la experiencia muda mediante las grafías de un lenguaje de signos no significativos. El dibujar como movimiento que traza, se presenta como grafía, con la cual el cuerpo se exterioriza (Nancy, 2003) como lenguaje metafórico que busca unir, conectar lados distintos, opuestos. Grafías de este lenguaje cuyos signos o fonemas no se clasifican ni pueden significarse ya que requieren de la palabra para ser interpretadas (Dewey, 2008), (Arendt, 1995), (Billeter, 2003), (Pardo, 2004), (Maturana, 2004), (Sennett, 2010, 2006).

Acontecimientos

El trabajo se presenta como un bricolaje entre la experiencia personal de la autora y de las referencias que otros autores aportan a través de una serie de ensayos, narran el nacimiento y del aparecer de las figuras gráficas en una estructura parecida a la de Ítalo Calvino en su libro *“Si una noche de invierno un viajero”* (1980). A continuación se citan las siguientes experiencias:

¡Tienes que salir del cuadro!

“¡Tienes que salir del cuadro!”, es el título extraído de una indicación (en una serie de sesiones) que sirve para revelar la acción del dibujar como gesto que se mueve en una superficie plana (Ranciere, 2011), al margen y en búsqueda de *“salir”* de estos límites. El dibujar se presenta como acción de modificar las propiedades de esta superficie para transformar significar, dar sentido (Nancy, 2003) a aquel lugar que antes no significaba nada (Badiou, 2011).

El espejo, el rostro y la ruptura como desplazamiento

En el “*El espejo, el rostro y la ruptura como desplazamiento*” el dibujar se presenta como exploración para la configuración de un autorretrato que busca romper con la imagen conocida, preestablecida. Se utiliza en este caso la experiencia adquirida para hablar del esfuerzo de parte del dibujante por abandonar su imagen y sus hábitos y provocar, buscar y encontrarse frente a situaciones, formas y apariencias inéditas, (Nancy 2003, 2006), (Delleuze, 2009), (Foucault, 2005), (Rosset, 2007), (Sennett, 2011), (Derrida, 1993).

¿Ocularcéntrico?

En el abandono de la imagen y de las costumbres, las maneras, los hábitos preestablecidos se intenta añadir la desvinculación del dibujar con la visión y la especulación. “*¿Ocularcéntrico?*” es el acontecimiento que busca abordar la relación del dibujar con los sentidos fuera de la visión, la representación y el régimen especulativo (Jay, 2007), (Derrida, 1993, 2011), (Newman, 1994), (Ponty, 2000), (Bretón, 2007), (Despret, 2008), (Latour, 2008), (Pallasma, 2009).

Instrucciones de uso

En el esfuerzo por desvincular el dibujar del hacer controlado, se introduce el dibujar automático, como modo de exploración y aparición de figuras arquitectónicas inéditas, inesperadas. En las “*Instrucciones de uso*” se presentan las instrucciones de los surrealistas para la escritura automática (que se llevan al terreno del trazar, del dibujar) donde se plantea a nivel operativo cómo el dibujar que empieza con una grafía inesperada se convierte en un juego de movimiento, de metamorfosis y de asombros de significar las huellas que aparecen (Breton, 2002), (Maturana, 2004), (Blanchot, 2005), (Bataille, 2005), (Nancy, 2008), (Derrida, 2010).

Cartas de amor

Las “*Cartas de amor*” siguen la descripción de la acción del trazar del dibujar en relación al trazar del escribir. El escribir automático se presenta como manera de trazar, de moverse que progresivamente pierde sus propiedades. Fuera del control la escritura de signos significantes se convierte en grafiar, diagramar

signos sin significado, sin clasificación, en gestos de exteriorización de un cuerpo desconocido. (Gourhan, 1971), (Barthes, 1985), (Benjamin, 1996), (Certeau, 2000), (Moraza, 2005), (Aplhen, 2008).

Cada vez, Una sola vez

“Cada vez, Una sola vez” es el acontecimiento que parte también de la escritura y del campo literario para referirse a la operación del trazar del dibujar como operación finita e infinita a la vez. La rutina, repetición del dibujar como artesanía coexiste en un equilibrio difícil con el esfuerzo, la búsqueda del romper, del ir en contra de lo conocido, de provocar su catástrofe, su metamorfosis. (Argan, 1969), (Bourdieu, 1995), (Perniola, 2002), (Sloterdijk, 2003), (Deleuze, 2007), (Derrida, 2010), (Nancy, 2013).

Dibujar sin atributos

En el “*Páthema-Máthema*” el dibujar se presenta como un aprendizaje mediante el pathos, la afección, las emociones y en el “*Dibujar sin atributos*” el trazar del dibujar se presenta como operación bastante común en la vida cotidiana, fuera de las significaciones y los formatos establecidos.

La imagen del cuerpo

Las observaciones de la práctica complementa un esfuerzo nombrado la “*Imagen del dibujar-Imagen del cuerpo*” donde imágenes fotográficas buscan captar el instante de la acción del dibujar o donde las palabras en torno a la imagen del cuerpo mientras dibuja buscan describir el dibujar como movimiento, gesto, exteriorización el cuerpo como mediador, agente conocido y desconocido a la vez (Huberman, 2007, 2008, 2010, 2012, 2013), (Jullien, 2008), (Agamben, 2010), (Brea, 2010), (Seel, 2010), (Ranciere 2011), (Breidbach, 2011), (Belting, 2012).

Resúmenes de acontecimientos

La serie de los acontecimientos se cierra con unos cuádras textos breves nombrados “*Resúmenes de acontecimientos*”, extraídos directamente de la experiencia de las sesiones del dibujar durante los últimos años y con la experiencia de una sesión concreta de la autora “*Cut-Copy*”-collage. La actitud salvaje, la experiencia de estar sometido en la acción y el juego con esta capacidad de transformación, de búsqueda de sentido de lo configurado, de lo que va apareciendo.

El trabajo no busca más que revelar aspectos característicos de una pedagogía, de un proceso proyectual mediante la acción del dibujar, y plantear una aproximación metodológica para investigaciones relacionadas con el dibujar desde su práctica a partir de la experiencia personal. El dibujo terminado se presenta propiamente como un *artefacto* que media entre la imagen manifiesta y el proceder que la genera. El dibujar no representativo a su vez se presenta como técnica imaginaria radical, para acercarse al medio y para configurar *artefactos*. Dibujar es una “terapia” configural con capacidad para la experimentación con uno mismo (Sloderdijk), un modo de comunicación intercultural que, sin embargo, siempre recurre al lenguaje verbal, leída e interpretada para cobrar sentido.